TESTIMONIO

Todo comenzó en abril del año 2019, cuando tuvimos de urgencia a nuestra primera hija llamada More, la cual nació cumpliendo apenas 29 semanas más 6 días de gestación. Dada esta situación, tuvo que ser internada en la Unidad de Neonatología del Hospital Clínico de Magallanes, donde permaneció los 48 días más largos de nuestras vidas. Finalmente el día 20 de mayo de 2019 dan el alta a nuestra hija, sin embargo nos entregan una interconsulta para que inicie el proceso de intervención en el Centro de Rehabilitación Club de Leones Cruz del Sur.

En cuanto iniciamos el proceso en el centro sentimos el apoyo incondicional de cada uno de los profesionales, nos entregaron herramientas para poder enfrentar esta situación y concretar con éxito el tratamiento. Cabe destacar que en todo momento como familia nos sentimos muy apoyados ante tan difícil escenario de incertidumbre y lucha constante.

Nuestra hija More iba a diversas terapias, dentro de estas se encontraban la de Neurodesarrollo, también a terapias grupales donde asistían bebés que habían estado en neonatología. Este maravilloso equipo multidisciplinario estaba compuesto por el Kinesiólogo, Terapeuta Ocupacional, Fonoaudióloga y Psicólogo. En estas instancias compartíamos con diferentes familias que asistían a las terapias, realizando ejercicios e intercambiando experiencias que nos motivaban a abordar el proceso de una mejor manera y nos bajar los brazos por ningún motivo.

Gracias a las terapias realizadas por los profesionales y el constante apoyo y adherencia que tuvimos como familia, nuestra hija fue avanzando a pasos agigantados, cada vez visualizábamos un avance significativo y eso nos daba mucha alegría y satisfacción.

Finalmente, nuestra pequeña dio sus primeros pasos y fue ahí cuando nos entregan el alta. Esto generó muchas emociones en nosotros, ya que el proceso fue muy largo, sin embargo el apoyo, amor y la ética de este gran grupo humano hizo que fuera un período más acogedor y sin dudas una ayuda esencial en nuestras vidas, y especialmente un gran aporte en los primeros meses de vida de nuestra querida y amada hija More.

Estamos y estaremos eternamente agradecidos como familia sobre esta gigantesca ayuda. Siempre hemos apoyado las jornadas por la rehabilitación en Magallanes, sin embargo es muy distinto cuando se vive de cerca. Invitamos a todos a pesar que mañana pueden ser ustedes o alguien de su clan familiar.

Solo nos queda decir “MUCHAS GRACIAS” y seguiremos apoyando esta hermosa cruzada.

